

RESULTADOS PRELIMINARES DEL ANÁLISIS DE LA CERÁMICA DEL SITIO PAMPA DE LAS LLAMAS-MOXEKE

Gabriel Condor Rojas^a, *Rosa Milla Salazar*^b, *Angelica Lopez Ramos*^c,
José Tumbalobos Tapia^d, *Miguel Valqui Güimack*^e

Resumen

La aparición de un complejo sistema de sitios arqueológicos con arquitectura monumental de diversas escalas y magnitudes durante el Periodo Formativo Temprano (1800-1200 a.C.) en el valle de Casma, ha generado un creciente interés por comprender las dinámicas sociales que posibilitaron su construcción y renovación en tanto comunidades tempranas que modificaban su paisaje. Este informe preliminar de la cerámica recuperada en Pampa de las Llamas-Moxeke durante la temporada 2022 del Proyecto de Investigación Arqueológica Pampa de las Llamas-Moxeke constituye una aproximación al reconocimiento de formas y estilos presentes en el sitio, desde el Periodo Formativo hasta el Periodo Intermedio Tardío. El estudio de esta muestra cerámica es una oportunidad para caracterizar su naturaleza y función, así como las diferencias entre las vasijas utilizadas en distintas zonas del valle.

Palabras clave: Periodo Formativo Temprano, cerámica, función, estilo, cronología

PRELIMINARY RESULTS OF THE CERAMIC ANALYSIS OF THE SITE OF PAMPA DE LAS LLAMAS-MOXEKE

Abstract

The rise in the Early Formative Period (1800-1200 BC) of a complex system of archaeological sites in the Casma valley with monumental architecture of varying sizes and magnitudes, has brought about a growing interest in the social dynamics that enabled their construction and renewal, in terms of the early communities that were modifying their environment. This preliminary report of the ceramics recovered at Pampa de las Llamas-Moxeke in the 2022 season of the Proyecto de Investigación Arqueológica Pampa de las Llamas-Moxeke attempts to establish the forms and styles that were present at the site from the Formative Period to the Early Intermediate Period. The study of this ceramic sample allows their nature and function to be established, as well as the differences between the vessels used in various parts of the valley.

Keywords: Early Formative Period, ceramics, function, style, chronology

^a Universidad Nacional Mayor de San Marcos. gabrielcondor990914@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-4570-7941>

^b Universidad Nacional Mayor de San Marcos. rosamilla3007@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-3091-1398>

^c Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. alopezr@unprg.edu.pe
<https://orcid.org/0009-0005-1567-7158>

^d Zona Arqueológica Caral - Unidad Ejecutora 003, Ministerio de Cultura del Perú. josetumbalobos@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-3632-2434>

^e Zona Arqueológica Caral - Unidad Ejecutora 003, Ministerio de Cultura del Perú. miguelguimack06@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-4478-0090>



1. ANTECEDENTES

Las investigaciones arqueológicas en el valle de Casma se remontan a la primera mitad del siglo XX cuando, como parte de la Expedición Arqueológica al Maraón en 1937, Julio C. Tello se internó al este de la actual ciudad de Casma siguiendo la pista de unas rocas talladas que posteriormente identificaría en Cerro Sechín. En uno de sus informes, Tello describe la arquitectura de Pampa de las Llamas-Moxeke, indicando haber realizado pequeños cateos sin resultados notorios, aunque señaló que en la Huaca A observó «algunos fragmentos de cerámica del estilo Chavín Clásico» (1956: 51), sin dar mayores detalles.

A mediados de la década de 1950, Donald Collier (1960) llevó a cabo prospecciones en la zona, publicando sus observaciones sobre los sitios tempranos del valle y proponiendo una secuencia relativa donde el Formativo Temprano iniciaba con la cerámica Cahuacucho y seguía con Gualaño; el Formativo Medio, con la cerámica Patazca, posiblemente derivada del estilo Chavín, aunque solo se identificó cerámica de este estilo en Pallka; y el Formativo Tardío, con formas tardías de la cerámica Patazca. Sin embargo, la descripción de estos estilos cerámicos es muy escueta y no otorga mayor información gráfica.

Hacia comienzos de la década de 1970, y como parte de sus amplias exploraciones en sitios tempranos del valle, Rosa Fung (1972: 25) publicó un informe comparando una muestra de cerámica de superficie del sitio costero de Tortugas, con la recuperada y descrita por Donald Collier y Donald Thompson (Collier 1960; *cf.* Thompson 1964) en el sitio C1, código de Pampa de las Llamas-Moxeke. Fung notó que la cerámica de Tortugas conformó una unidad estilística con fuertes similitudes con la cerámica de Pampa de las Llamas-Moxeke, ilustrando sus materiales junto a otros de sitios contemporáneos.

Posteriormente, las excavaciones de Shelia Pozorski y Thomas Pozorski en varios sitios de la zona permitieron tener un mejor panorama de la secuencia ocupacional del valle. Sin embargo, su publicación más importante al respecto solo contiene escasas descripciones de la cerámica registrada en el sitio de estudio (Pozorski y Pozorski 1986, 1987: 38-40) caracterizada por una limitada variedad de formas y la típica decoración de «puntuaciones angulares profundas» (*op. cit.*: 38) sobre la inflexión del hombro de las vasijas, especialmente en ollas sin cuello. Publicaciones posteriores revelaron mayor información sobre la cerámica de Pampa de las Llamas-Moxeke (Pozorski y Pozorski 1998: 90-91), mientras que datos adicionales pueden encontrarse en sus publicaciones sobre excavaciones de sitios cercanos como Sechín Alto (Pozorski y Pozorski 2005: 147) y Taukachi-Konkán (Pozorski *et al.* 2020: 32).

David Wilson (1995: 192-194), quién llevó a cabo un proyecto de investigación que abarcó gran parte del valle bajo y medio de Casma, no brinda mayores detalles sobre la cerámica que considera representativa de la ocupación del Periodo Inicial en Pampa de las Llamas-Moxeke, a pesar de que usa este sitio como parte de su descripción de la fase Moxeque que abarca el Formativo Temprano y Medio.

Para el valle de Casma existen pocos trabajos que puedan ser utilizados como marco referencial para correlacionar arquitectura con fases estilísticas de la cerámica. La tesis doctoral de Fung (1969) sobre sus excavaciones en Las Aldas, las investigaciones de Peter Fuchs (1990, 1997) en Cerro Sechín y Fuchs *et al.* (2006) en Sechín Bajo aportan la mejor base comparativa para el área gracias a la definición de fases arquitectónicas y a la presentación de una nueva secuencia cerámica. En este sentido, la tradición Lagunas propuesta por Fuchs abarca la cerámica más temprana del valle y está emparentada con fases como Guañape en Virú y Aldas 2 en la costa inmediata (Bischof 2009: 20). Esta tradición agrupa tipos cerámicos registrados en varios sitios del valle de Casma y del litoral, teniendo como mejor ejemplo comparativo las vasijas rotas documentadas en Sechín Bajo y aquellas procedentes de entierros en Cerro Sechín (Bischof 2009: 26; Fuchs *et al.* 2006: 130).

En los últimos años, algunos investigadores han analizado nuevamente los aspectos cronológicos y funcionales de Pampa de las Llamas-Moxeke basándose en la información disponible pero

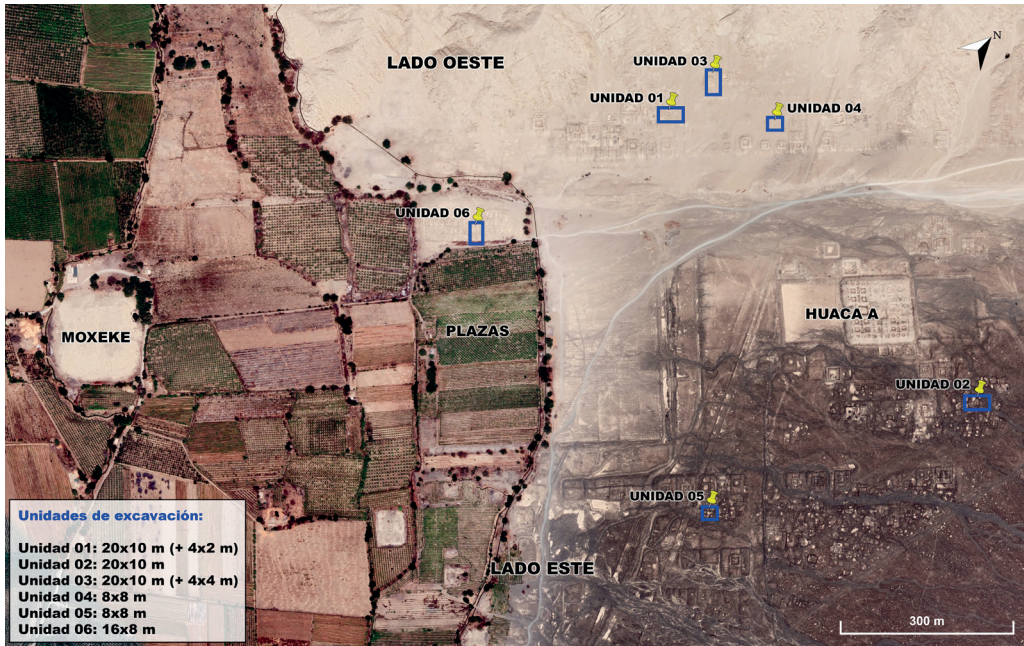


Figura 1. Imagen satelital de Pampa de las Llamas-Moxeke donde se indica la ubicación de las unidades de excavación de la temporada 2022 (fuente: Google Earth; composición: Miguel Valqui Güimack).

dispersa. Augusto Bazán (2010), en base a la evidencia arquitectónica y al arte mural publicado por Tello y los Pozorski, propuso que el Montículo Moxeke pudo ser más temprano que la Huaca A, con todas las implicancias que ello tendría en la trayectoria social del sitio. Rafael Vega-Centeno (2017), por su parte, aplicó el análisis Gamma para estudiar el movimiento y accesibilidad de los recintos arquitectónicos en la Huaca A, proponiendo que estas características evidencian una lógica interna destinada a restringir y permitir el pase de, posiblemente, unidades sociales específicas y congregadas alrededor del mencionado edificio. Recientemente, Bazán presentó algunos resultados de las excavaciones en Huaquilla, un montículo anexo de Moxeke (Ministerio de Cultura 2020), aunque sin mayor información de la arquitectura y materiales asociados. Estos últimos trabajos priorizan el uso de los datos arquitectónicos del sitio, sobre los cuales existen múltiples referencias en las publicaciones de Tello y los Pozorski, mientras que la cerámica, por su casi inexistencia en las investigaciones anteriores, no aporta información significativa para las discusiones planteadas.

2. METODOLOGÍA

Durante la temporada 2022 del PIA-PLLM se establecieron seis unidades de excavación. Las unidades 01, 04 y 05 se ubicaron en la arquitectura anexa a los edificios de tamaño intermedio; la unidad 02, en un área residencial; la unidad 03, en un edificio de tamaño intermedio; y la unidad 06, en una estructura ortogonal aparentemente tardía que no se excavó, pero de la que se recolectó cerámica de superficie (Fig. 1).

En gabinete, la primera fase de labores comprendió la limpieza, clasificación y registro de la cerámica recuperada, separándose los fragmentos llanos de los diagnósticos, estos últimos definidos a partir de la presencia única o combinada de tres rasgos: borde con labios conservados, bases y decoración. En total se contabilizaron 332 fragmentos diagnósticos procedentes de las seis unidades de excavación. La cerámica llana, en su mayoría fragmentos de cuerpos de vasijas,

se analizará de manera exhaustiva en el futuro para realizar inferencias sobre la manufactura, forma de cuerpo, cocción y uso.

La segunda fase de labores consistió en dibujar todos los fragmentos diagnósticos, sin embargo, previamente se descartaron aquellos que tenían un borde de menos de 2 cm. de diámetro o que se encontraban demasiado erosionados. Esto con el fin de evitar márgenes de error en los subtipos identificados.

La tercera fase de labores comprendió la identificación de formas a partir de los fragmentos recuperados. Debido a que gran parte de los tiestos proceden de la superficie de las unidades estratigráficas, estos pueden ser de varios periodos, por lo cual se comenzó a analizar la muestra procedente de unidades estratigráficas correspondientes a contextos seguros. Posteriormente, a partir de la tipología de formas y decoraciones del Periodo Formativo, se analizó el material de superficie para distinguir el temprano del tardío.

3. RESULTADOS

La muestra cerámica procede de seis unidades de excavación trabajadas durante la temporada 2022 del PIA-PLLM. A su vez, se emplea también el sistema de unidades estratigráficas, propuesto por Edward Harris, para enumerar y correlacionar la cerámica de cada unidad con su contexto deposicional. La distribución del total de fragmentos registrados por unidad de excavación es la siguiente:

Unidad 01: en total se recuperaron 59 fragmentos que se distribuyen en las unidades estratigráficas 1 (n=21), 13 (n=5), 15 (n=3) y 16 (n=30), constituyendo el 17.8 % del total recuperado.

Unidad 02: en total se recuperaron 52 fragmentos que se distribuyen en las unidades estratigráficas 1 (n=45), 41 (n=1), 44 (n=2), 74 (n=3) y 75 (n=1), que constituyen el 15.7 % del total recuperado.

Unidad 03: esta unidad aporta la mayor parte de la muestra cerámica. En total se recuperaron 142 fragmentos, procedente de las unidades estratigráficas 1 (n=129), 10 (n=12) y 31 (n=1), constituyendo el 42.7 % del total recuperado.

Unidad 04: La cerámica recuperada procede de las unidades estratigráficas 1 (n=8) y 4 (n=2), que constituyen el 3.0 % del total recuperado.

Unidad 05: La cerámica recuperada procede exclusivamente de la unidad estratigráfica 1 (n=14), constituyendo el 4.2 % del total recuperado.

Unidad 06: La cerámica recuperada procede exclusivamente de la unidad estratigráfica 1 (n=55), que constituyen el 16.6 % del total recuperado.

En resumen, aproximadamente solo el 18 % de la muestra de cerámica diagnóstica procede de contextos no superficiales. A partir de este *corpus*, claramente Formativo, se identificaron las formas y variantes que posteriormente se compararon con la muestra procedente de las unidades estratigráficas superficiales para así integrar el total de fragmentos diagnósticos. A continuación, presentamos el repertorio de formas registradas, así como sus variantes:

3.1. Formas

Ollas

Tipo A: corresponden a ollas sin cuello de paredes convergentes. El cuerpo, por lo general, tiene forma esférica u ovoide en posición invertida definiéndose hacia la mitad inferior de la vasija, aunque en algunos ejemplares poseen un hombro debajo de la boca, indicando que el cuerpo no sería de gran tamaño.

- Subtipo A1: ollas sin cuello de perfil convexo y entrante con diámetros de boca superiores a 15 cm. Los colores de la superficie varían entre rojo claro (10R 6/8) y una tonalidad más oscura (10R 4/8). Presenta variaciones que dependen del ángulo de la pared, la ubicación del hombro y la forma del labio interno, especialmente tras la aparición de los típicos *bordes en coma*, labios redondeados, con biselados interiores o engrosamientos, planos, perfilados, así como una leve elevación en la boca de la vasija en algunos casos (Figs. 2, 3).
- Subtipo A2: ollas sin cuello de paredes rectas convergentes o levemente redondeadas por inflexiones suaves, con ciertas variaciones en el labio y ángulo de inclinación. Poseen un diámetro de boca promedio de 22 cm. El color de la superficie es rojo (10R 4/6). El perfil del borde suele encorvarse a pocos centímetros debajo de la boca. Es probable que la forma del cuerpo sea similar al subtipo A1. La variedad de formas del labio genera la posibilidad de realizar un análisis más refinado en el futuro (Fig. 4).
- Subtipo A3: ollas sin cuello de paredes convergentes. El diámetro de la boca es de 15 cm. en promedio. La inclinación de las paredes tiende a la verticalidad, sugiriendo que las ollas tendrían un tamaño reducido. El color de la superficie es rojizo (2.5YR 4/8). Con respecto a los labios, existen algunos de forma plana, otros convexo-redondeados y otros aquillados. También existen variaciones en la forma del borde, generalmente con un engrosamiento interno, dando un perfil a manera de coma (Fig. 5, A-C).

Tipo B: corresponde a ollas con un borde de perfil evertido-entrante, dando la apariencia de un cuello. Sin embargo, la pared cuerpo-cuello es directa. Dado que el perfil final de la vasija es el resultado de un solo proceso de manufactura, se distingue de las ollas con cuello. Sobre un alisado inicial se añadió un engobe con bruñido opaco que dejó facetas claras sobre la superficie externa, dando como resultado una tonalidad rojiza (10R 4/6) y abundantes huellas de hollín. Fragmentos de este tipo solo se registraron en el depósito superficial de la Unidad 03 y no se hallaron en depósitos claramente relacionados a la arquitectura formativa (Fig. 5, D-F).

Tazas

Tipo A: tazas de perfil evertido y labios con leve bisel externo. Existen variaciones en el tamaño de la vasija y la forma del perfil, pero prevalece la decoración por inciso lineal.

- Subtipo A1: tazas de perfil evertido y paredes rectas. La superficie es de color rojo claro (2.5YR 6/6) (Fig. 6, A).
- Subtipo A2: tazas de perfil evertido y paredes cóncavas, en tonalidades más oscuras (2.5YR 4/6) (Fig. 6, B-C).

Tipo B: tazas de paredes rectas. Los ejemplares presentan labios planos y convexos-redondeados. Tres de ellos tienen un gran diámetro de boca y paredes relativamente altas. Un ejemplar excepcional (Fig. 6, D) posee ambas superficies de color marrón rojizo oscuro (5YR 3/4), exhibiendo externamente una decoración incisa geométrica. El acabado es bruñido, dejando facetas horizontales producto del trabajo con un pulidor de piedra.

Cuencos

Tipo A: cuencos de paredes divergentes, registrados en dos variantes.

- Subtipo A1: cuencos de perfil convexo, con labios redondeados convexos y algunos con un biselado externo. El color suele ser rojizo (2.5YR 5/8). La forma de los cuerpos es esférica y la base probablemente convexa, a juzgar por algunos fragmentos de base (Fig. 7, A-B).
- Subtipo A2: cuencos de paredes rectas y labio redondeado-convexo o plano. Las superficies tienen un color rojo claro (2.5YR 6/6) y presentan un acabado bruñido con facetas horizontales evidentes (Fig. 7, C).

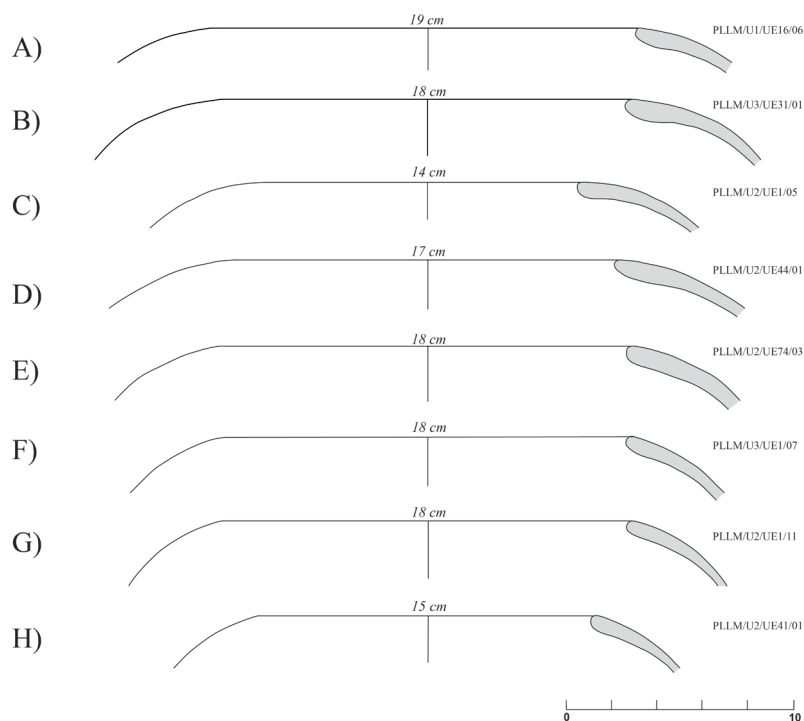


Figura 2. Ollas sin cuello del subtipo A1 (dibujos: Gabriel Condor, Rosa Milla y Angelica Lopez).

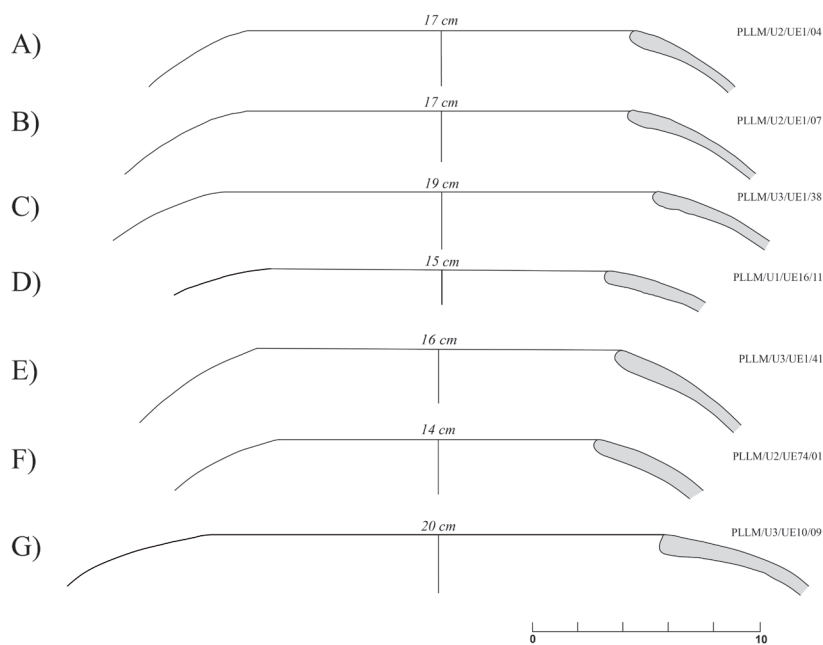


Figura 3. Ollas sin cuello del subtipo A1 (dibujos: Gabriel Condor, Rosa Milla y Angelica Lopez).

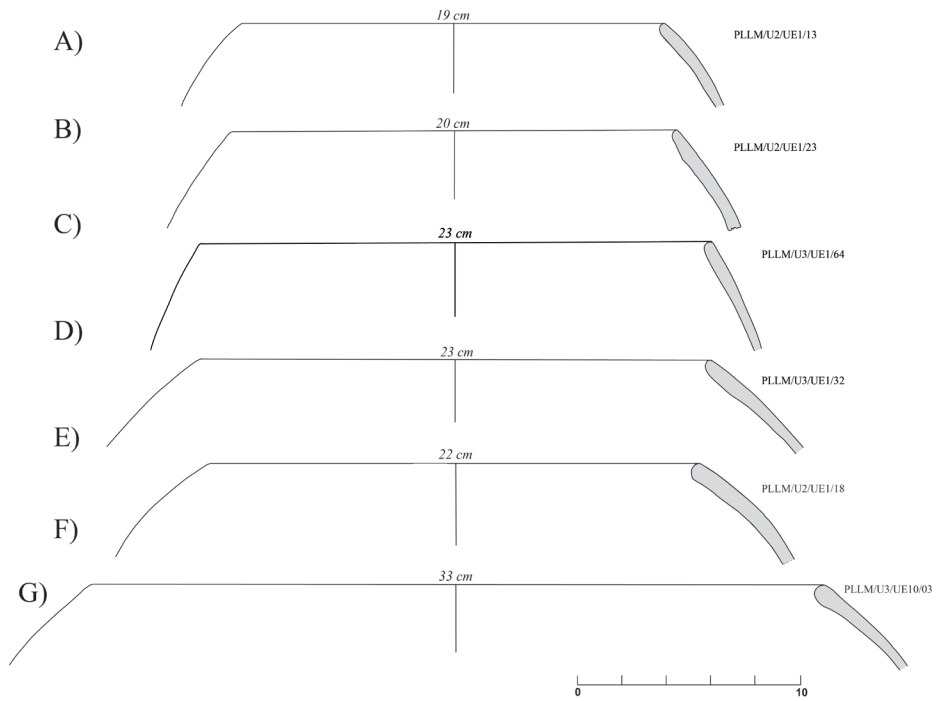


Figura 4. Ollas sin cuello del subtipo A2 (dibujos: Gabriel Condor, Rosa Milla y Angelica Lopez).

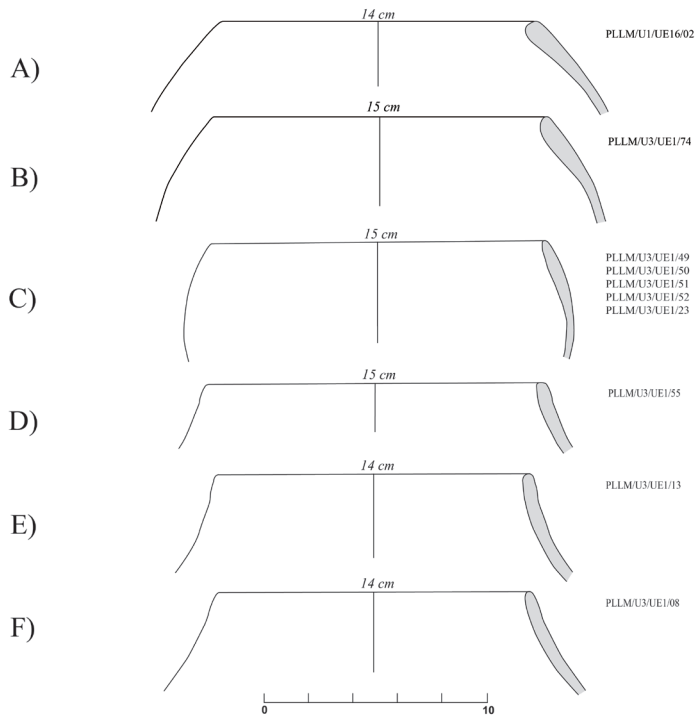


Figura 5. Ollas sin cuello del subtipo A3 (A-C) y del tipo B (D-F) (dibujos: Gabriel Condor, Rosa Milla y Angelica Lopez).

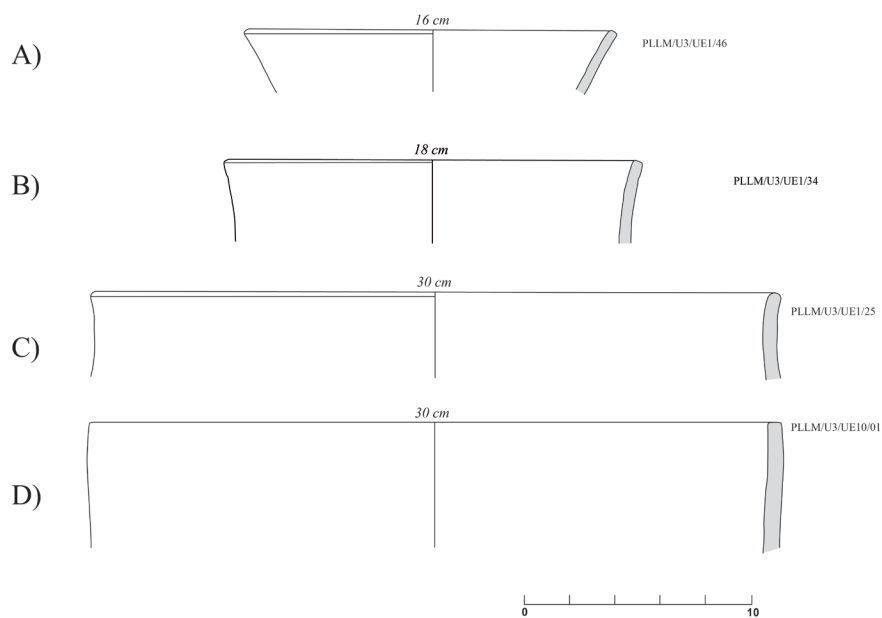


Figura 6. Tazas del subtipo A1 (A), del subtipo A2 (B-C) y del tipo B (D) (dibujos: Gabriel Condor, Rosa Milla y Angelica Lopez).

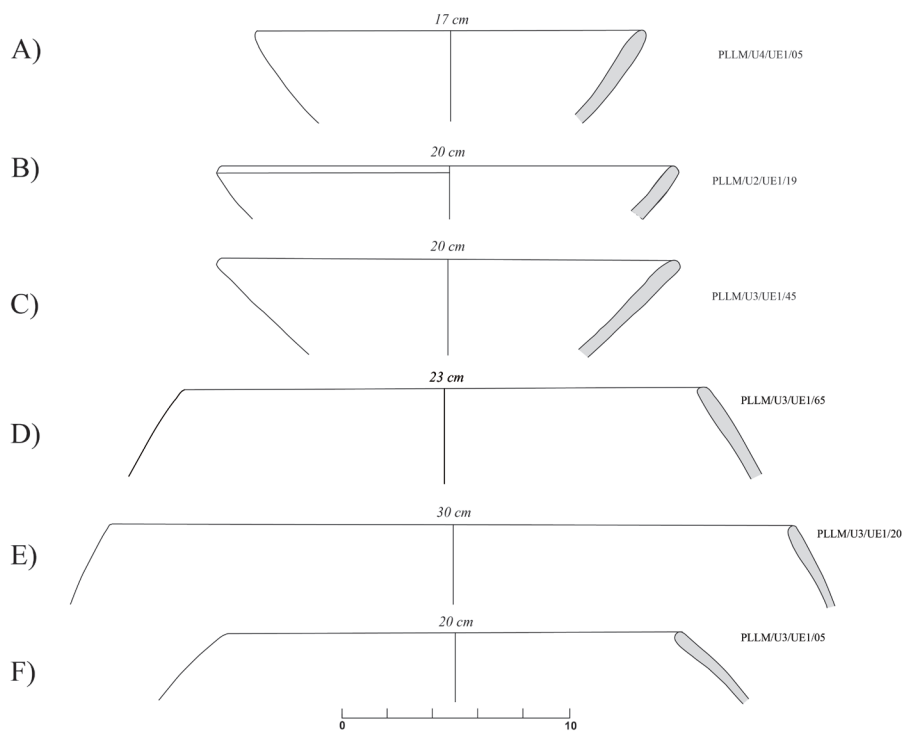


Figura 7. Cuencos del subtipo A1 (A-B), del subtipo A2 (C) y del tipo B (D-F) (dibujos: Gabriel Condor, Rosa Milla y Angelica Lopez).

Tipo B: cuencos hondos de paredes convergentes. El perfil de las paredes conservadas es similar a las ollas de subtipo 2, diferenciándose por el acabado bruñido fino en la superficie interna y externa de la vasija. Los labios pueden ser redondeados-convexos y planos. El ángulo de inclinación del borde podría generar más variantes por explorar a futuro. La superficie abarca el color rojizo (2.5YR 4/8) y una tonalidad ligeramente más oscura (Fig. 7, D-F).

Botellas

Las botellas han sido identificadas a partir de fragmentos de picos.

Tipo A: botellas simples, en dos variantes.

- Con picos de bordes evertidos. Los ejemplares presentan un ligero bisel exterior en el labio. El ancho de sus golletes suele ser mayor que los de la variante con picos de forma cónica. El acabado es comúnmente bruñido con facetas definidas. Algunos son de cocción reductora, lo que indica diferencias en la producción durante el proceso de quema (Fig. 8, A-C).
- Con picos de forma cónica y labio plano. El diámetro de boca registrado para este tipo de botella es de 2 cm, existiendo otros fragmentos de pico de similares dimensiones. Estos ejemplares proceden de los depósitos superficiales de la Unidad 03, caracterizándose por una pasta de cocción reductora con núcleo oxidante y un acabado pulido de alta calidad con facetas verticales, indicando así la dirección de un instrumento pulidor probablemente lítico (Fig. 8, D).

Tipo B: botellas asa-estribo. Solo existe un fragmento de gollete de este tipo. La cocción es incompleta con núcleo reducido y la superficie marrón tiene un bruñido opaco. Ciertas marcas indican que la manufactura del asa-estribo fue por partes separadas que luego fueron unidas.

Fuentes

Tipo A: fuentes de paredes divergentes convexas. Este tipo es representado por un único fragmento procedente de la superficie de la Unidad 03. El ejemplar tiene un tratamiento de superficie pulido fino en ambas superficies, presentando en la cara externa una decoración incisa que consiste en una serie de líneas gruesas paralelas, sin márgenes definidos. La superficie de ambas caras tiene una tonalidad rojiza (2.5YR 4/8) atípica (Fig. 8, E).

Formas tardías

Dentro de la muestra procedente de la superficie de las unidades 05 y 06 destacan los cántaros (Figs. 9, 10) y un ejemplar de tinaja. La primera categoría presenta exclusivamente fragmentos de golletes o del área que se une al cuerpo. La superficie es oscura (Grey 1 2.5/N) y de cocción reductora. El engobe exhibe algunas fallas, especialmente estrías que parecen ser bolsas de aire. Estas características formales, junto a la decoración de círculos impresos que remite a la *piel de ganso* (Fig. 11) y a otros atributos decorativos del estilo Casma Inciso (Fig. 12), indican que la muestra pertenece a una ocupación tardía.

3.2. Decoración

Clasificamos la decoración de acuerdo a categorías y en orden de representatividad, comenzado por aquella presente en las muestras cerámicas del Periodo Formativo, seguida de los periodos tardíos.

Inciso diagonal: descrito por Fung (1972: 5) y denominado también «tipo Pampa de las Llamas-Moxeke» (Pozorski y Pozorski 1998: 91; Pozorski *et al.* 2020: 32), aunque en este artículo usaremos un término descriptivo. Se caracteriza por una incisión, siempre en forma diagonal, elaborada por la punzada de un instrumento con punta roma, casi siempre comenzando de arriba hacia abajo y terminando con una zona del surco más profunda. Este tipo de decoración fue elaborada cuando

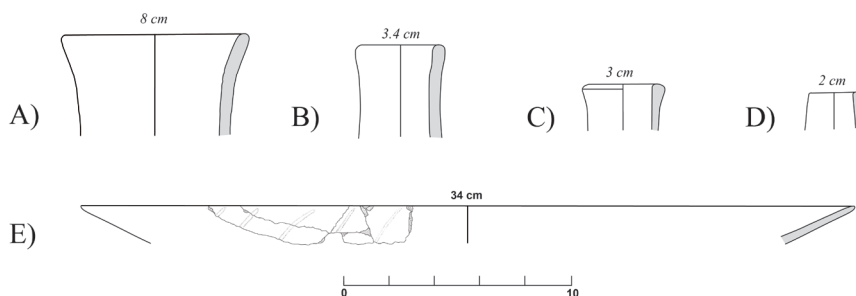


Figura 8. Botellas de pico con bordes evertidos (A-C), botellas de pico de forma cónica (D) y fuente (E) (dibujos: Gabriel Condor, Rosa Milla y Angelica Lopez).

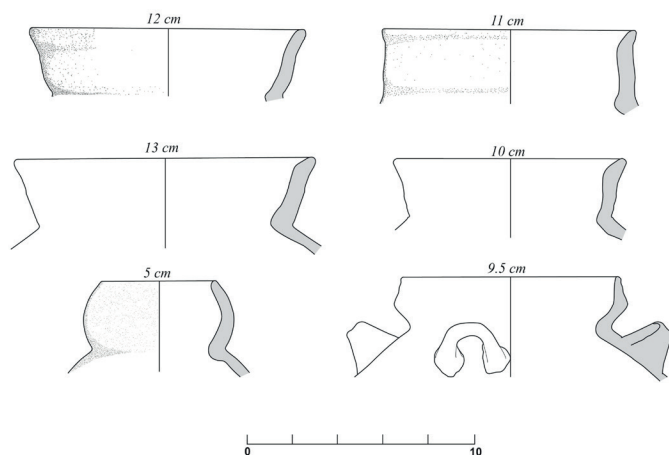


Figura 9. Cántaros de perfil compuesto provenientes de la superficie de las unidades 05 y 06 (dibujos: Gabriel Condor, Rosa Milla y Angelica López).

la vasija se encontraba en estado cuero, dejando las típicas estrías por remoción de arcilla. Existen algunos ejemplares donde la incisión no es tan profunda, pudiendo ser una variante (Fig. 13).

Esta decoración se ha registrado casi por completo en vasijas cerradas, generalmente ollas sin cuello. Su ubicación suele ser recurrente, inmediatamente sobre el hombro de las ollas, hecho evidenciado por tener en su mayoría perfiles de inflexión. En algunos casos comienzan a una altura aproximada de entre 3 a 4 cm debajo de la boca de vasija. En la muestra, las incisiones diagonales aparecen de dos formas: simple (Fig. 14, A, D, G), en filas sin mayor variación; o compuesta (Fig. 14, E), que se refiere a conjuntos: en la fila de incisiones diagonales se realizan incisos de menor escala, de aproximadamente de 0.5 cm de largo y 0.3 de ancho, colocándose dos por cada espacio entre incisiones.

Otros incisos: con esta categoría se encuentran las incisiones generalmente lineales (Fig. 14, C) y geométricas (Fig. 14, I), muy exiguas en nuestra muestra. Para su manufactura se ha utilizado, al igual que en el tipo anterior, un instrumento de punta roma que, sobre la superficie de la cerámica en estado cuero, realiza un trazo no muy profundo y de bordes claramente delineados. Se han registrado decoraciones de este tipo en las superficies externas e internas de tazas, así como en probables fragmentos de cuerpo de botella. Un ejemplar excepcional corresponde al cuerpo de una vasija cerrada a la que se le añadió un *appliqué* a manera de cordón de arcilla sobre el cual se realizaron incisiones para delinear su contorno (Fig. 14, F).

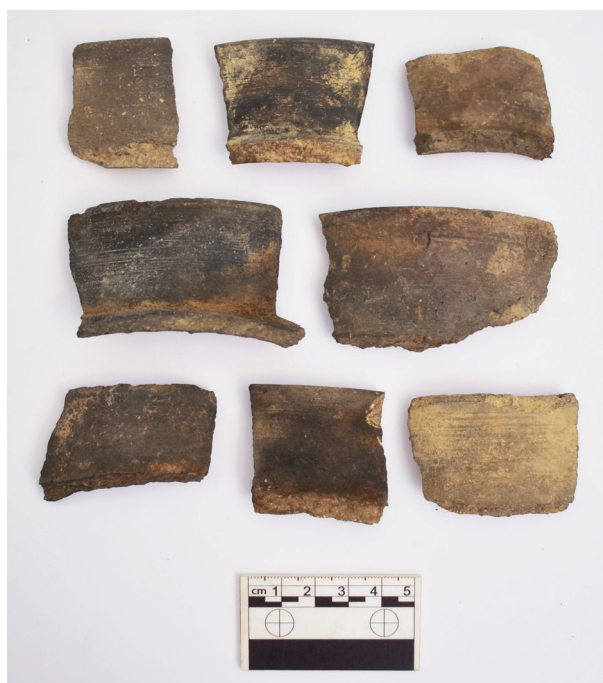


Figura 10. Fragmentos de bordes de cántaros provenientes de la superficie de las unidades 05 y 06 (fotografía: Miguel Valqui y José Tumbalobos).



Figura 11. Fragmentos decorados con impresiones de tipo piel de ganso y otros motivos (fotografía: Miguel Valqui y José Tumbalobos).



Figura 12. Fragmentos decorados de tipo Casma inciso (fotografía: Miguel Valqui y José Tumbalobos).



Figura 13. Fragmentos decorados pertenecientes al Periodo Formativo (fotografía: Miguel Valqui y José Tumbalobos).

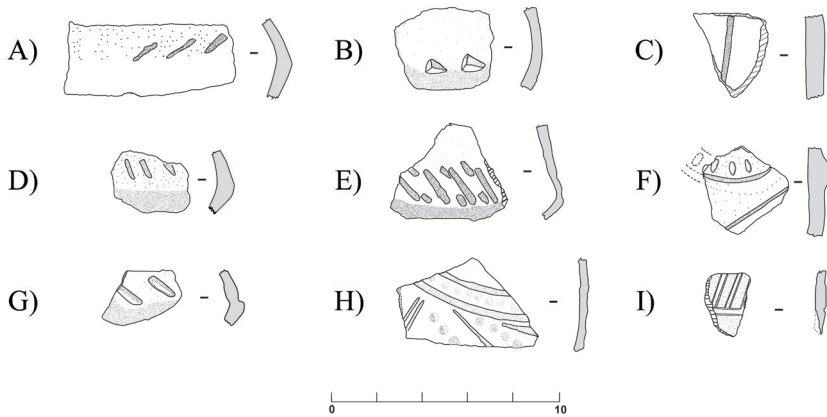


Figura 14. Fragmentos decorados de diversos tipos: diagonal inciso simple (A, D, G), diagonal inciso compuesto (E), inciso lineal (C), geométrico (I), apliqué con inciso (F), exciso triangular (B) e impreso (H) (dibujos: Gabriel Condor, Rosa Milla y Angelica Lopez).

Impresión: presente, en su mayoría, en las unidades 01 y 06. Constituye un tipo de decoración que remite a la *piel de ganso* de la tradición Chimú e implica el estampado de círculos con sellos en la cara externa de las vasijas. Su presencia también se ha reportado en la costa de Casma (Koschmieder 2011) (Fig. 11, Fig. 14, H).

Casma inciso: se han reconocido en la muestra varios ejemplares de cántaros con decoración incisa, comúnmente denominada Casma inciso, subestilo de la tradición Casma del Periodo Intermedio Tardío (Vogel 2011). En la muestra, los círculos tienen un punto en el centro y se ubican alrededor del área más estrecha del cuello de las vasijas, aunque también aparecen en zonas del cuerpo y en asas alternando con zonas punteadas y aplicaciones (Fig. 12).

Miscelánea: esta categoría agrupa ejemplos de decoración presentes en fragmentos únicos. Un fragmento con decoración temprana muestra dos pequeños espacios triangulares elaborados tras retirar arcilla con un instrumento no identificado (Fig. 14, B). En la muestra existen dos fragmentos pintados con decoración en la superficie externa: uno corresponde a un cuerpo de vasija cerrada, con la superficie externa pintada con engobe rojo (10R 4/8) y bruñida, sobre la cual se aplicó pintura amarilla (2.5Y 8/6) que define el trazo de un motivo complejo y el otro corresponde a la aplicación de pintura mediante el vertido desde el borde de una tinaja, junto con aplicaciones circulares. Ambos ejemplares proceden de las unidades estratigráficas superficiales.

4. COMENTARIOS FINALES

Dada la naturaleza preliminar de los resultados, estos comentarios finales presentan algunas primeras impresiones sobre el análisis formal y estilístico del material. Este texto constituye la primera publicación detallada de cerámica procedente de Pampa de las Llamas-Moxeke, esperando que futuras excavaciones amplíen la información aquí vertida, especialmente para determinar la presencia de alfares tempranos locales y foráneos.

La muestra cerámica no indica una fuerte variación en la forma de ollas, predominando el subtipo A1 con variaciones en la forma del labio. Por su parte, las tazas se muestran como una categoría de firme presencia, aunque solo el tipo B ha sido registrado en contextos tempranos. La muestra de botellas proviene de depósitos superficiales, así como la fuente.

Queda pendiente realizar una comparación más exhaustiva de la muestra con los materiales que Fuchs (1990) usa para definir la temprana tradición Lagunas. Por la descripción y fotos del material recuperado en Sechín Bajo (Fuchs *et al.* 2006, figs. 14 y 15), esta tradición cerámica contiene elementos que incluyen el tipo Pampa de Llamas-Moxeke definido por los Pozorski dentro de un estilo que sería el más temprano del valle de Casma. Existen varias observaciones sobre la presencia de esta cerámica en la superficie del sitio epónimo y en las fases de clausura de la arquitectura monumental en Cerro Sechín (Fuchs 1997).

La mezcla de materiales en los depósitos superficiales dificulta la definición de periodos de ocupación. Lo seguro es que, dada la cantidad de fragmentos de cántaros de perfil compuesto, la unidad 06 debió tener una ocupación del Periodo Intermedio Tardío, pues gran parte del material consiste en fragmentos con decoración de tipo *piel de ganso*, similar al hallado por Koschmieder (2011) en la costa de Casma y correspondiente a la presencia Chimú en la zona. Respecto a la cerámica temprana, no se han registrado decoraciones ligadas al tipo Las Aldas de los Pozorski, caracterizada por superficies decoradas con incisiones en sus modalidades de zonas peinadas, escarificadas, entre otras. Curiosamente, tampoco se han identificado fragmentos de cántaros tempranos, restringiéndose el repertorio de formas de esa época a ollas sin cuello, tazas, cuencos, botellas y platos, con sus variantes respectivas. A nivel morfológico, este resultado preliminar concuerda con las formas identificadas anteriormente (Pozorski y Pozorski 1987: 39).

A partir de los fragmentos procedentes de la unidad estratigráfica 10 de la unidad 03 y unidad estratigráfica 16 de la unidad 01, se pueden realizar algunas observaciones sobre la manufactura en épocas tempranas. Dos grandes rasgos nos permiten identificar el enrollado como la principal técnica de manufactura para las vasijas, preferentemente ollas. El primer rasgo es la presencia de fracturas preferenciales, de orden horizontal, en varios fragmentos de cuerpo y bordes, especialmente los cercanos a las inflexiones en el cuerpo de estas vasijas. El segundo rasgo es la presencia de perfiles ondulantes que pueden ser identificados por observación simple. Junto a estos, el bruñido se hace visible gracias a las facetas dejadas por el frotamiento de un instrumento lítico, mientras que en el labio interno de las ollas sin cuello son visibles las marcas de resalte, evidenciando la forma en cómo se definía el labio y se formaba el engrosamiento tan característico en ollas tempranas como el *borde en coma*¹.

En conclusión, la muestra analizada revela un limitado repertorio de formas, donde destacan las ollas sin cuello que suelen exhibir huellas de hollín, indicador de haber sido utilizadas. La decoración más recurrente es la incisión diagonal incisa, posiblemente de origen local y que asociaría la cerámica no superficial a la tradición Laguna, la más temprana en la zona. Sin embargo, solo futuras excavaciones permitirán clarificar la naturaleza de la ocupación y reocupación de las estructuras menores en Pampa de las Llamas-Moxeke. Una muestra cerámica más amplia permitirá establecer con mejor base cuantitativa la real dimensión del uso de las vasijas durante el Formativo Temprano (1800-1200 a.C.) en el valle de Casma.

Agradecimientos

Los autores agradecen a Alexander Yupanqui Quíñones, Mishelle Risco Portocarrero, Ericka De la Cruz Carhuatanta, Rodrigo Padilla Sinchi, Diego Abad Holguín, Luz Vidaurre Sandoval y Moisés Requena Córdoba por su apoyo en los trabajos de gabinete.

Nota

¹ La terminología técnica se basa en Roux y Lara (2023).

REFERENCIAS

- Bazán, A. (2010). Una hipótesis acerca de la cuestión cronológica y contemporaneidad de la arquitectura monumental en el complejo de Pampa de Llamas-Moxeke, valle de Casma, *Arqueología y Sociedad* 22, 209-230. <https://doi.org/10.15381/arqueosoc.2010n22.e12300>
- Bischof, H. (2009). Los periodos Arcaico Tardío, Arcaico Final y Formativo Temprano en el valle de Casma: evidencias e hipótesis, *Boletín de Arqueología PUCP* 13, 9-54. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200901.001>
- Collier, D. (1960). Archaeological investigations in the Casma valley, Perú, *Akten des 34 Internationalen Amerikanistenkongresses*, 411-417.
- Fuchs, P. (1990). Neue forschungen zur formativzeitlichen besiedlungsgeschichte Cerro Sechíns, Perú, tesis de doctorado, Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin, Berlin.
- Fuchs, P. (1997). Nuevos datos arqueométricos para la historia de ocupación de Cerro Sechín, periodo Lítico al Formativo, en: E. Bonnier y H. Bischof (eds.), *Arquitectura y civilización en los Andes prehispanicos/Architecture and Civilization in the Prehispanic Andes*, 145-161, Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana/Reiss-Museum Mannheim, Heidelberg.
- Fuchs, P., R. Patzschke, C. Schmitz, G. Yenque, y J. Briceño (2006). Investigaciones arqueológicas en el sitio de Sechín Bajo, Casma, *Boletín de Arqueología PUCP* 10, 111-135. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200601.006>
- Fung, R. (1969). Las Aldas: su ubicación dentro del proceso histórico del Perú antiguo, *Dédalo* V(9-10), Sao Paulo.
- Fung, R. (1972). Nuevos datos para el periodo de cerámica inicial en el valle de Casma, *Arqueología y Sociedad* 7-8, 1-12. <https://doi.org/10.15381/arqueosoc.1972n7-8.e12763>
- Koschmieder, K. (2011). Estrategias de subsistencia en la periferia sur del imperio Chimú: El caso de Puerto Pobre, Casma, en: M. Giersz e I. Ghezzi (eds.), *Andes 8. Arqueología de la costa de Ancash*, 399-448, Warsaw University/IFEA, Lima. <https://doi.org/10.4000/books.ifea.8020>
- Ministerio de Cultura (2020). *VII Congreso Nacional de Arqueología. Libro de sumillas*, Ministerio de Cultura, Lima.
- Pozorski, S. y T. Pozorski (1986). Recent excavations at Pampa de las Llamas-Moxeke, a complex Initial Period site in Peru, *Journal of Field Archaeology* 13(4), 381-401. <https://doi.org/10.1179/jfa.1986.13.4.381>
- Pozorski, S. y T. Pozorski (1987). *Early settlement and subsistence in the Casma valley, Peru*, University of Iowa Press, Iowa. <https://doi.org/10.2307/j.ctt20h6sr0>
- Pozorski, S. y T. Pozorski (1998). La dinámica del valle de Casma durante el Periodo Inicial, *Boletín de Arqueología PUCP* 2, 83-100. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.199801.006>
- Pozorski, T. y S. Pozorski, (2005). Architecture and chronology at the site of Sechín Alto, Casma Valley, Peru, *Journal of Field Archaeology* 30(2), 143-161. <https://doi.org/10.1179/009346905791072314>
- Pozorski, T., S. Pozorski, y R. Jave (2020). Recent excavations at the Initial Period site of Taukachi-Konkán, Casma Valley, Peru, *Nawpa Pacha* 41(1), 1-96. <https://doi.org/10.1080/00776297.2020.1804687>
- Roux, V. y C. Lara (2023). *Aplicación del enfoque tecnológico al análisis cerámico: guía introductoria*, Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.
- Tello, J. C. (1956). *Arqueología del valle de Casma. Culturas: Chavín, Santa o Huaylas-Yunga y Sub-Chimú. Informe de los trabajos de la Expedición Arqueológica al Marañón de 1937*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Thompson, D. (1964). Formative Period architecture in the Casma Valley, Perú, en: *Actas del XXXV Congreso Internacional de Americanistas*, 205-212, Ciudad de México.
- Vega-Centeno, R. (2017). Architecture and ritual practices at Huaca A of Pampa de las Llamas-Moxeke, en: Rosenfel, S. y S. Bautista (eds.), *Rituals of the past. Prehispanic and Colonial case studies in Andean Archaeology*, 103-122, University Press of Colorado, Colorado. <https://doi.org/10.5876/9781607325963.c005>
- Vogel, M. (2011). Style and interregional interaction, *Nawpa Pacha* 31(2), 201-224. <https://doi.org/10.1179/naw.2011.31.2.201>
- Wilson, D. (1995). Prehispanic settlement patterns in the Casma Valley, north coast of Perú: preliminary results to date, *Journal of the Steward Anthropological Society* 23 (1-2), 189-227.

Recibido: Abril 2024
Aceptado: Mayo 2024